

CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

Volumen XL
Julio-Diciembre 2024
Número 78

SUMARIO

ARTÍCULOS

José Martínez Hernández <i>El legado de Sócrates. La fidelidad al pensamiento</i>	369-388
José Joaquín Castellón Martín <i>Intuiciones éticas en la moral del Papa Francisco: Una mirada de conjunto</i>	389-410
José Luis Caballero Bono <i>Las islas y el continente. Aproximación a la obra dramática de Karol Wojtyła y Edith Stein</i>	411-428
João Manuel Duque <i>¿Qué libertad y qué religión? Consideraciones Antropo-teológicas sobre la libertad religiosa</i>	429-443
Carmen Romero Sánchez-Palencia - Vicente Lozano Díaz <i>Intersubjetividad y existencia: La hermenéutica del rostro levinasiana</i>	445-464
Anita Cadavid Calle <i>Una aproximación a la reflexión de Robert Spaemann sobre la anatomía de la felicidad. La antinomia de la felicidad y el amor benevolente</i>	465-479
Jean Paul Martínez Zepeda <i>El concepto como hábito semántico en Guillermo de Ockham. La Lógica Nominalista Franciscana en la teoría del signo natural del S. XIV.</i>	481-503
Manuel A. Serra Pérez <i>¿Es necesario un acto de ser? La raíz del tomismo en cuestión</i>	505-524
José Luis Meza-Rueda <i>Meditación teológica acerca de la promesa transhumanista del mejoramiento humano.</i>	525-544
Carmen Ramírez Hurtado <i>La performatividad artística como instrumento de cambio: una visión de la musicalidad en la Buena Nueva</i>	545-570
Joan Tahull Fort <i>La irrupción de las mascotas en los hogares. ¿Por qué las familias tienen animales domésticos?</i>	571-596
Antonio Sánchez Román <i>La poética del compromiso en Antonio López Baeza: estética, ética y mística</i>	597-616
NOTAS Y COMENTARIOS	
Pedro García Casas <i>¿Por qué seguir aún en la Iglesia Católica tras la crisis de los abusos? Desde el pensamiento teológico de Joseph Ratzinger</i>	617-630
BIBLIOGRAFÍA	631-660
LIBROS RECIBIDOS	661-662
ÍNDICE DEL NÚMERO XL	663-666

CARTHAGINENSIA

ISSN 0213-4381 e-ISSN 2605-3012
<http://www.revistacarthaginensia.com>
e-mail: carthaginensia@itmfranciscano.org



Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
Pza. Beato Andrés Hibernón, 3
E-30001 MURCIA

CARTHAGINENSIA fue fundada en 1985 como órgano de expresión cultural y científica del Instituto Teológico de Murcia O.F.M., Centro Agregado a la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Antonianum (Roma). El contenido de la Revista abarca las diversas áreas de conocimiento que se imparten en este Centro: Teología, Filosofía, Historia eclesiástica y franciscana de España y América, Franciscanismo, humanismo y pensamiento cristiano, y cuestiones actuales en el campo del ecumenismo, ética, moral, derecho, antropología, etc.

Director / Editor

Bernardo Pérez Andreo (Instituto Teológico de Murcia, España)
Correo-e: carthaginensia@itmfranciscano.org

Secretario / Secretary

Miguel Ángel Escribano Arráez (Instituto Teológico de Murcia, España)
Correo-e: carthaginensia@itmfranciscano.org

Staff técnico / Technical Staff

Juan Diego Ortín García (corrección de estilo), Domingo Martínez Quiles (gestión de intercambios), Diego Camacho Jiménez (envíos postales).

Consejo Editorial / Editorial Board

Carmen Bernabé Ubieta (Universidad de Deusto, Bilbao, España), Mary Beth Ingham (Franciscan School of Theology, USA), Jorge Costadoat (Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile), Emmanuel Falque (Institut Catholique de Paris, France), Marta María Garre Garre (Instituto Teológico de Murcia, España), Cristina Inogés Sanz (Facultad de Teología SEUT Madrid, España), Ivan Macut (Universidad de Split, Croacia), Francisco Martínez Fresneda (Instituto Teológico de Murcia, España), Martín Gelabert Ballester (Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia, España), Gertraud Ladner (Institut für Systematische Theologie, Universität Innsbruck, Deutschland), Rafael Luciani (Boston College, Boston, Massachusetts, USA), Carmen Márquez Beunza (Universidad Pontificia Comillas, Madrid, España), Mary Melone (Pontificia Università Antonianu, Roma, Italia), Simona Paolini (Pontificia Università Antonianu, Roma, Italia), Pedro Riquelme Oliva (Instituto Teológico de Murcia, España), Thomas Ruster (Fakultät Humanwissenschaften und Theologie, Technische Universität Dormund, Deutschland), Teresa Toldy (Universidade Fernando Pessoa, Portugal), Manuel A. Serra Pérez (ISEN, Murcia, España), Jesús A. Valero Matas (Universidad de Valladolid, España), Olga Consuelo Vélez Caro (Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia), Antonina María Wozna (Asociación de Teólogos Españolas, Madrid, España).

Comité Científico / Scientific Committee

Nancy E. Bedford (Evangelical Theological Seminary, Evanston, USA); Jaime Laurence Bonilla Morales (Universidad San Buenaventura, Bogotá, Colombia); David B. Couturier (St. Bonaventure University, NY, USA); Mauricio Correa Casanova (Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile); Mary E. Hunt (Women's Alliance for Theology Ethics and Ritual, USA); Lisa Isherwood (University of Wonchester, UK); Francisco José García Lozano (Universidad Loyola, Granada, España); Hans Josef Klauck (Facultad de Teología, Universidad de Chicago, USA); Mary J. Rees (San Francisco Theological School, USA); Cristina Simonelli (Facoltà teologica dell'Italia Settentrionale, Milano, Italia); Susana Vilas Boas (Universidad Loyola, Granada, España).

Secretaría y Administración

M. A. Escribano Arráez. Pl. Beato Andrés Hibernón, 3. E-30001 MURCIA.

La suscripción para 2024 es de 40 € para España y Portugal, y 60\$ para el extranjero, incluidos portes. El número suelto o atrasado vale 20 € o 30 \$. Artículos sueltos en PDF 3 € o \$ 5.

Any manuscripts and papers intended for publication in the magazine should be addressed to the Editor at the following address: Cl. Dr. Fleming, 1. E-30003 MURCIA. Single or back issues: 20 € or \$ 30. Single article in PDF 3 € or \$ 5.

Antiguos directores

Fr. Francisco Víctor Sánchez Gil (+2019) 1985-1989. Fr. Francisco Martínez Fresneda, 1990-2016.

D.L.: MU-17/1986

Impresión: Compobell, S.L.

LA IRRUPCIÓN DE LAS MASCOTAS EN LOS HOGARES ¿POR QUÉ LAS FAMILIAS TIENEN ANIMALES DOMÉSTICOS?

THE INTRUSION OF PETS INTO HOMES. WHY DO FAMILIES HAVE PETS?

JOAN TAHULL FORT

Facultad de Ciencias de la Educación

Universidad de Lleida

joan.tahull@udl.cat

Orcid: 0000-0002-4791-1704

Recibido 27 de octubre de 2022 / Aprobado 31 de enero de 2023

Resumen: En los últimos años en las sociedades avanzadas se ha consolidado un proceso de individualización en las diferentes instituciones sociales, también en las familias. Manifestándose de formas diversas y complejas. En el presente artículo se describe y analiza la irrupción de las mascotas en los hogares españoles (también catalanas) y se pretende comprender las motivaciones de las familias (sus miembros) para convivir con animales domésticos. Se establece una relación entre la disminución de miembros de las familias y la entrada de las mascotas en los hogares.

Para la investigación se ha utilizado bibliografía relevante, datos cuantitativos y se han realizado 10 entrevistas en profundidad: 5 padres-madres y 5 jóvenes mayores de edad conocedores de la temática. Han explicado sus reflexiones, experiencias y vivencias sobre las mascotas destacando su importancia y significación. Las personas sin experiencias y relaciones (pasadas y/o presentes) con animales domésticos las consideran una pérdida de tiempo, recursos...; por el contrario, los cuidadores de mascotas valoran sus aportaciones emocionales y afectivas y su papel en incrementar su bienestar.

Palabras clave: Familia; Individualización; Mascotas y calidad de vida.

Abstract: In recent years in advanced societies a process of individualization has been consolidated in the different social institutions, also in families. Manifesting itself in diverse and complex ways. This article describes and analyzes the irruption of pets in Spanish homes (also catalan) and aims to understand the motivations of families (their members) to live with pets. A relationship was established between the decrease in family members and the entry of pets into homes.

Relevant literature, quantitative data and 10 in-depth interviews were used for the research: 5 parents and 5 young adults knowledgeable about the subject. They have explained their reflections, experiences and experiences on pets highlighting their importance and significance. People without experiences and relationships (past and/or present) with domestic animals are considered a waste of time, resources...; on the contrary, those pet caregivers value their emotional and affective contributions and their role in increasing their well-being.

Keywords: Family; Individualization; Pet and quality of life.

Introducción

En los últimos años en los países occidentales se han producido cambios sociales y culturales transformando estructuras y dinámicas sociales. La familia ha tenido unas alteraciones drásticas, modificando conductas y roles de sus miembros. Principalmente ha sido significativo el proceso de individualización en la sociedad, manifestándose con claridad en las familias occidentales, también las españolas y catalanas. Muchas familias están constituidas por pocos miembros y, en consecuencia, las interacciones sociales entre ellos son escasas. El presente artículo trata sobre la irrupción de las mascotas en las familias españolas (también catalanas), para analizar su incidencia y significados. Conocer si los animales domésticos están arraigados en los hogares y descubrir algunas motivaciones e intereses de sus cuidadores. En la investigación se muestran datos cuantitativos sobre el número y porcentaje de familias con mascotas (y tipos de animales domésticos); además la evolución de los diferentes tipos de hogares (con el número de miembros) más frecuentes en España. También se introduce un apartado con las aportaciones de los entrevistados: padres-madres y jóvenes; para conocer sus percepciones, motivaciones e intereses para tener una mascota en su hogar. Permite comprender a partir de los significados y valoraciones de los informantes.

Destacar la escasez de estudios sobre animales domésticos desde una perspectiva antropológica y sociológica en España, siendo una realidad social significativa de muchas familias españolas. Resulta curioso destacar que una realidad social (conocida, popular y pública de los hogares y espacios públicos) ha sido escasamente abordada por los investigadores sociales. En todo caso, esta investigación presenta datos actualizados y muestra una realidad antropológica relevante. Conocer la incidencia y algunos significados de las mascotas para sus cuidadores (y familias); además el encaje de las mascotas en los hogares, su papel y las dinámicas sociales con las personas permite comprender aspectos significativos del debilitamiento de la familia actual. Quizás las mascotas son un calmante existencial en unos hogares con escasas y pobres interacciones sociales; además de tener las personas unos débiles y superficiales referentes filosóficos y religiosos; las relaciones con las mascotas ofrecen un cierto bienestar epidérmico a las personas.

1. Fundamentos teóricos

Las sociedades avanzadas están instaladas en la Posmodernidad, integrando la complejidad, la fragmentación, el desorden y un proceso de cons-

tante individualización en las diversas instituciones sociales (Tahull *et al.* 2018). Para Giddens (2000) hay una pérdida del sentido colectivo y los individuos priorizan intereses particulares y subjetivos. Según Bauman (2003) los ciudadanos están incrustados en estructuras sociales líquidas, dinámicas, desordenadas e imprevisibles. Los sujetos han perdido referencias identitarias definidas y habitan en entornos con modelos difusos y precarios. Los cambios sociales acaecidos han transformado la manera de relacionarse y vincularse las personas. Beck (2002) considera el triunfo individual y el éxito la máxima realización en la sociedad. El sujeto debe escoger, decidir y crear sin tener grupos de referencia y apoyos estables; quiere ser el autor de su propia vida, creador de una identidad individual sin tener la complicidad colectiva. El individuo aspira a la autenticidad. Ser a partir de lo propio, intrínseco y sin contaminación exterior. Los avances tecnológicos (junto con la irrupción de Internet) han generado interrupciones entre los sujetos; dificultado relaciones sociales significativas, directas y duraderas; en muchos casos generando malestar, disfuncionalidad y soledad (Kim *et al.* 2009).

Lipovetsky *et al.* (2008) reflexiona sobre la desarticulación de las familias y considera que las relaciones entre sus miembros son más caóticas y confusas en la actualidad. Muchas tienen equilibrios y consensos precarios, débiles y limitados en el tiempo. Según Elzo (2000) en muchos hogares occidentales prevalecen los intereses individuales y no tienen un proyecto compartido de vida. Para Cabrera (2020), con datos de la Quinta Encuesta Europea de Valores en España, los ciudadanos viven en la incertidumbre. Muchos individuos toman decisiones fundamentales de forma espontánea y poco reflexionada; además, tienen conductas empáticas con elementos poco significativos. Según Tahull *et al.* (2019), en los últimos años, están apareciendo nuevas tipologías familiares hasta hace poco marginales y poco consideradas; siendo la irrupción del hijo único una organización mayoritaria en los países occidentales, también en España. Las familias tienen menos miembros y muchas son unipersonales (separados, abuelos...). Para Charles (2014), los cambios acaecidos en las familias, las pérdidas de las fuentes tradicionales de referencia y apoyo, han limitado la solidaridad entre familiares e individuos de una comunidad. Hochschild (2001) explica que “los países del Primer mundo importan amor de los Países en vías de desarrollo. La niñera filipina que cuida al niño americano que ofrece cariño y amor al niño que cuida. Amor que no recibe ni de sus padres ni de su sociedad. En su sueldo hay el trabajo que tiene que realizar y el amor que tiene que dar” (p.193). La Posmodernidad y la extensión de las diversas tecnologías producen sociedades más atomizadas y una pérdida del sentido colectivo (comunitario); provocando a los individuos malestar, sole-

dad, indiferencia... Muchos buscan diversas alternativas para paliar y superar el desasosiego emocional.

En las últimas décadas ha aumentado la sensibilidad hacia el medio ambiente y los animales. Han dejado de ser considerados inferiores (solamente valorados por su trabajo y como alimento) y son integrados en el hogar. En muchos casos, los individuos humanizan las mascotas, atribuyéndoles sentimientos, capacidades y actitudes de los humanos (empatía, ternura, alegría, tranquilidad...). Los animales domésticos dan compañía, intimidad y apoyo; compensan la reducción numérica de las familias y el debilitamiento de los lazos familiares y comunitarios (Londoño *et al.* 2018). Las mascotas, en muchos hogares, tienen un trato especial de cariño, cuidado y atención. Llenan necesidades emocionales de compañía y tienen un rol similar a un humano. Ayudan a reducir la soledad y aumentan el bienestar y autoestima de las personas. Los cuidadores califican a sus mascotas como amigos y miembros de la familia, casi de pleno derecho, en una situación de casi igualdad. Son un miembro más de la familia (Schvaneveldt *et al.*, 2001). Los terapeutas familiares reconocen un rol significativo de los animales domésticos en las dinámicas familiares y para comprenderla como un todo. La soledad obliga a muchas personas a adoptar una mascota en una sociedad cada vez más individualista. Las familias tienen menos miembros (separados, divorciados, abuelas solas, hijos únicos...). La compañía es la función principal de las mascotas en una sociedad cada vez más separada, atomizada y aislada. Llenan espacios afectivos y emocionales de las personas (Caín, 1985).

Los niños tienen relaciones sólidas con los animales de compañía. Llegan a ser importantes en sus vidas ya que asumen un rol de par con ellos. Establecen una relación de igualdad y reciprocidad. Para muchos es el hermano menor: cuidan, hablan, limpian, abrazan, besan, dan comida... El contacto de los niños con los animales desarrolla su empatía. Los infantes en sus relaciones con los animales aprenden comportamientos humanos que después utilizan en su cotidianidad (Turner, 2005). En momentos vitales traumáticos (depresión, estrés, duelo, aislamiento social...) las mascotas son un apoyo incondicional; aumentan la autoestima y responsabilidad (Gómez *et al.* 2007). Los animales domésticos desarrollan sentimientos de apego en los niños; se sienten más acompañados y tienen más recursos para socializarse. Capacidades valoradas en sociedades tecnológicas, racionales e individualistas. El día a día con mascotas amplía la inteligencia emocional de las personas, especialmente de los niños por estar en un proceso de aprendizaje y construcción de su identidad (Wood *et al.* 2005).

La influencia positiva de las mascotas en la salud y bienestar de los seres humanos se refleja en los aspectos psicológicos, fisiológicos, terapéuticos y

psicológicos. Siendo extensible en diferentes edades, condiciones sociales, económicas, género...; es significativo en los infantes. Las mascotas ofrecen algunas oportunidades de aprendizaje y socialización a las personas; ayudan a construir la personalidad de los niños y aprenden competencias, habilidades, destrezas y capacidades para la vida adulta. Para Torralba (2011) el sujeto posmoderno no tiene referentes filosóficos y religiosos estables y sólidos e integra modas menos comprometidas, efímeras, epidérmicas, superficiales... para relacionarse y definir su identidad. Además busca una satisfacción momentánea y principalmente emocional.

2. Metodología

Para la realización de la investigación se ha utilizado información cuantitativa del portal Statista (2022), Estudio de censos ANFAAC y Veterindustria (2021) y Encuesta Continua de Hogares (ECH) (2020). Se presentan tablas sobre el porcentaje de hogares que tenían al menos un perro como mascota en distintos países europeos en 2020; censo de mascotas en España 2021; facturación en valor en productos sobre mascotas (2019 vs 2020); hogares y población según tamaño del hogar en España, 2020; y evolución de los tipos de hogar en España más frecuentes. Destacar la escasez de datos oficiales y/o de diferentes instituciones sobre esta temática. Los datos cuantitativos se han complementado con información cualitativa, para contextualizar y describir situaciones concretas en entornos cotidianos y familiares. Se han realizado 10 entrevistas en profundidad: 5 padres-madres y 5 hijos-hijas con mascotas. Se buscaron informantes que pudieran ofrecer una mirada interesante, significativa y concreta sobre el tema tratado. Todos los entrevistados son catalanes, específicamente de la provincia de Lleida y Barcelona. Residen en la ciudad y también en entornos más rurales. Para buscar los diferentes informantes se han seguido diferentes criterios: rural-urbano, hombre-mujer, diferentes edades, niveles sociales, económicos... No son personas reconocidas públicamente aunque son conocedoras en primera persona de la temática. Todos han ofrecido interesantes datos, informaciones y reflexiones sobre la relación entre las personas (especialmente niños/as) y sus mascotas. Se ha accedido a los informantes mediante conocidos, contactos proporcionados por estos y también en 3 casos preguntando a tiendas de mascotas por algunos clientes interesados en participar en la investigación.

En un primer momento se ha contactado con los informantes mediante el teléfono o correo electrónico. Cuando se confirmó la entrevista, el investiga-

dor se desplazó a su localidad (o pueblo) para realizarla, en el lugar preferido por el entrevistado (hogar, bar, parques públicos...). Todas las entrevistas se han grabado, con su consentimiento y se han transcrito solamente aquellas posibles partes de ser incluidas en el documento preliminar. Los informantes han explicado situaciones diversas, algunos con una perspectiva urbana y otros, rural. Algunos detallaban el tipo de mascota y su valor de mercado; en cambio, otros solamente manifestaban no tener valor monetario, solamente sentimental. Se han entrevistado a algunos estudiantes (mayores de 18 años), presentaban una mirada adulta y también de sus recuerdos de infancia. Resultan muy pertinentes sus aportaciones por su proximidad cronológica de su niñez y el significado de las mascotas para ellos y en sus familias. Las entrevistas han sido abiertas, a partir de unos temas principales generales (recogidos en un guión) se dialogaba con los informantes. La duración de las entrevistas ha sido aproximadamente de 25 a 50 minutos. Se ha buscado la comodidad y tranquilidad de los colaborados para propiciar su espontaneidad, tranquilidad, libertad, detalle y profundidad de sus reflexiones. Se ha seguido el modelo de entrevistas abiertas descrito por Rubio *et al.* (1999).

La información recogida ha sido amplia e interesante aunque siempre limitada. Los datos se han ponderado y equilibrado según las constantes y reiteraciones presentadas. La triangulación ha sido un recurso metodológico fundamental en la construcción del relato. La mayoría de la información no aparece en los resultados aunque ha sido igualmente significativa para conocer en profundidad la temática abordada. Todos los fragmentos transcritos en los resultados son significativos y representativos de las experiencias y conocimientos de los informantes. Se ha decidido por un determinado texto por su claridad, fundamentación y relevancia. Se consideran los fragmentos recogidos significativos y en concordancia con las opiniones y valoraciones de los diferentes entrevistados. Mills (1983) destaca que la construcción de un relato exige un grado de imaginación sociológica para ordenar, dar sentido y coherencia al discurso como un todo.

3. Resultados

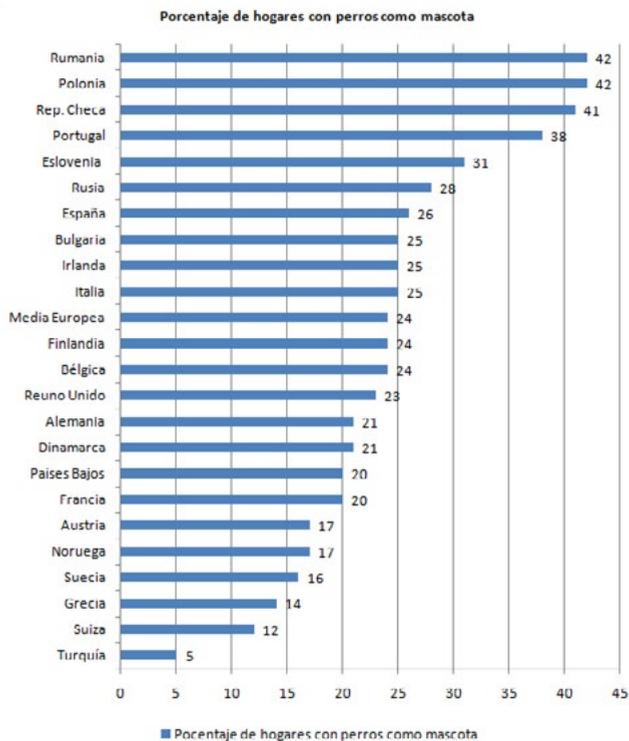
En este apartado se presentan datos cuantitativos y cualitativos del arraigo de las mascotas en los hogares españoles y las interacciones entre individuos (con más detalle de la infancia) y sus mascotas; además se pretende comprender el alcance y significación de los animales domésticos en los hogares españoles con las aportaciones y reflexiones de los entrevistados.

a) Datos cuantitativos

Se recoge información cuantitativa sobre diferentes aspectos relevantes de las relaciones entre personas y mascotas en diferentes entornos (principalmente en sus hogares). Se presentan datos sobre el porcentaje de hogares que tenían al menos un perro como mascota en distintos países europeos en 2020; censo de mascotas en España en 2021; facturación en valor de mascotas (2019 vs 2020); hogares y población según tamaño del hogar en 2020; y evolución de los tipos de hogar más frecuentes en España.

La primera gráfica hace referencia al porcentaje de hogares que tenían al menos un perro como mascota en distintos países europeos en 2020:

Tabla 1: Porcentaje de hogares que tenían al menos un perro como mascota en distintos países europeos en 2020.



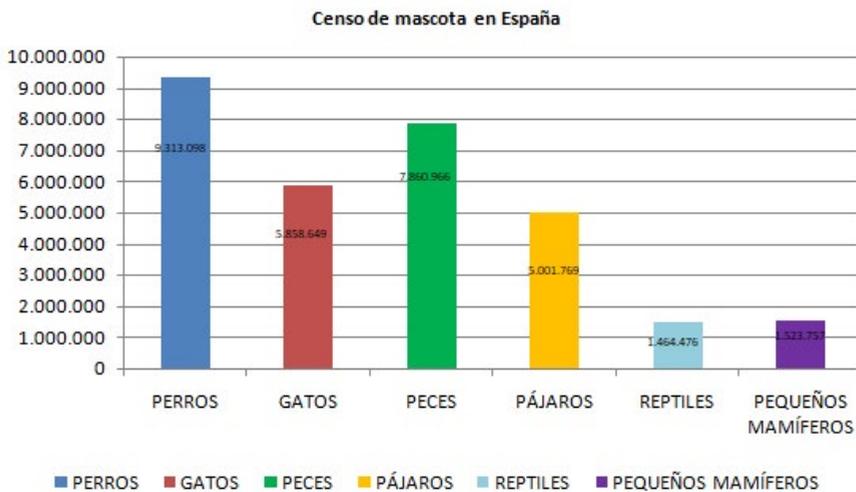
Fuente: Statista (2022)¹.

¹ Ver en: <https://es.statista.com/>

Se muestran datos del porcentaje de hogares que tenían al menos un perro como mascota en distintos países europeos en 2020. La media europea es 24% de las familias tienen perros como mascotas. En Rumanía, Polonia y República Checa están en la parte superior del gráfico, con datos superiores del 40%. En la parte inferior, destacan países como Turquía, Suiza y Grecia; con datos inferiores del 15% de las familias. En España, el 26% de los hogares tienen un perro como mascota, datos superiores a la media europea. Tal como muestra la gráfica, en los diferentes países europeos, un porcentaje significativo tienen al menos un perro como mascota. Muchas familias no tienen perro pero tienen otras mascotas, no contempladas en la tabla. Además, también, familias con perros tienen otros animales domésticos. La tabla muestra un arraigo de los perros como mascotas en las familias europeas, también españolas.

En el siguiente gráfico se presentan datos de la Asociación Nacional de Fabricantes de Alimentos para Animales de Compañía (ANFAAC) sobre el censo de mascotas en España en 2021:

Tabla 2: Censo de mascota en España.



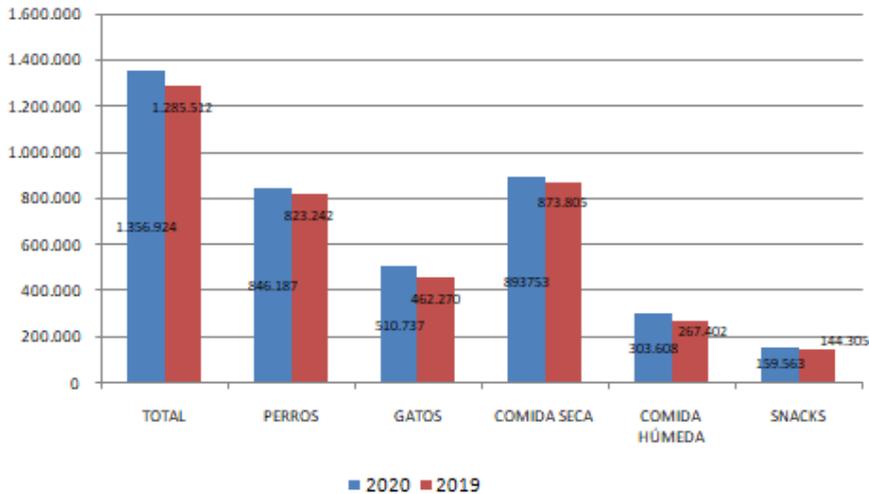
Fuente: Estudio de censos ANFAAC y Veterindustria (2021)².

² Ver en: <https://www.anfaac.org/datos-sectoriales/>

Se muestran datos del censo de mascotas. En España hay más de 29 millones de mascotas. Tal como muestra la tabla, hay 9.313.098 perros, 5.858.649 gatos, 7.860.966 peces, 5.001.769 pájaros y además reptiles y pequeños mamíferos. España tenía una población total de 47.432.893 en 2021³, representa un porcentaje significativo de familias conviviendo con mascotas en sus hogares. Hay un número elevado de mascotas, en proporción con la población total, y variedad de animales domésticos en los hogares españoles.

En el gráfico siguiente se muestra la facturación en valor en diferentes años en España (2019-2020):

Tabla 3: Facturación en valor (2019 vs 2020).



Fuente: ANFAAC (Valores en millones de euros)⁴.

Se muestran datos de facturación de mascotas y productos diversos. En todos los elementos analizados hay un incremento de facturación respecto 2019. En total, en 2019 se facturó 1.285.512 millones de euros y en 2020 fueron 1.356.924 millones de euros. En perros, en 2019 fueron 823.242 millones de euros y en 2020 fueron 846.187 millones de euros. En gatos, en 2019 fueron 462.270 millones de euros y en 2020 510.737 millones de eu-

³ Según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

⁴ Ver en: <https://www.anfaac.org/datos-sectoriales/>

ros. Tal como muestran los datos, en 2020 ha habido un incremento destacado de facturación en todos los conceptos. La pandemia del Covid-19 (y la obligación de confinamiento obligatorio en los hogares) generó malestares e incertidumbre en la población española (Tahull, 2021). Además, en los últimos años, en las familias españolas se ha producido un incremento de las familias con un solo hijo, siguiendo un proceso de reducción de sus miembros (Tahull *et al.*, 2019). Muchos individuos buscaron compañía, cariño y un calmante existencial en las mascotas.

En el siguiente gráfico se presentan datos de hogares y población en España según tamaño del hogar del año 2020. Resulta relevante para conocer la tipología de las familias españolas:

Tabla 4: Hogares y población según tamaño del hogar. Año 2020.

Hogares y población según tamaño del hogar. Año 2020				
	Hogares	%	Población (*)	%
Total	18.754.800	100,0%	46.852.800	100,0%
1 persona	4.889.900	26,1%	4.889.900	10,4%
2 persona	5.703.680	30,4%	11.407.400	24,3%
3 persona	3.845.780	20,5%	11.537.300	24,6%
4 personas	3.219.760	17,2%	12.879.100	27,5%
5 o más personas	1.095.700	5,8%	6.139.200	13,1%

(*) Se considera como población total la residente en viviendas familiares, sin incluir por tanto a la que reside en establecimientos colectivos.

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH) (2020)⁵.

Se muestran datos de hogares y población según tamaño del hogar en España. En total hay 18.754.800 hogares y una población de 46.852.800. Hay 4.889.900 hogares unipersonales, representan el 26,1% del total; son el 10,4% de la población total. Familias con 2 personas, representan 5.703.680 hogares, el 30,4% de las familias (la tipología mayoritaria) y el 24,3% de la población. Hogares con tres miembros, son 3.845.780 hogares, representan el 20,5% del total y el 24,6% de la población española. Según los datos presentados, la opción mayoritaria de los hogares españoles tiene una persona, dos o tres. En todo caso, destacar los pocos miembros conviviendo en el mismo hogar, siendo la familia unipersonal significativa.

En el siguiente gráfico se presenta la evolución de los tipos de hogar más frecuentes en España en diferentes años:

⁵ Ver en: <https://tuit.cat/xfTm0>

Tabla 5: Evolución de los tipos de hogar más frecuentes.

Evolución de los tipos de hogar más frecuentes.						
	2020	%	2019	%	Variación absoluta	Variación relativa
Total	18.754.800	100.0	18.625.700	100.0	129.100	0.7
Hogar unipersonal	4.889.900	26.1	4.793.700	25.7	96.200	2.0
Pareja sin hijos que convivan en el hogar	3.913.800	20.9	3.937.200	21.1	-23.400	-0.6
Pareja con hijos que convivan en el hogar	6.208.100	33.1	6.219.000	33.4	-10.900	-0.2
- Con 1 hijo	2.889.200	15.4	2.916.800	15.7	-27.600	-0.9
- Con 2 hijos	2.756.700	14.7	2.751.800	14.8	4.900	0.2
- Con 3 o más hijos	562.200	3.0	550.400	3.0	11.800	2.1
Hogar monoparental (un adulto con hijos)	1.994.800	10.4	1.887.500	10.1	57.300	3.0
Hogar de un núcleo familiar con otras personas	800.100	4.3	806.400	4.3	-6.300	-0.8
Hogar con más de un núcleo familiar	430.500	2.3	423.600	2.3	6.900	1.6
Personas que no forman ningún núcleo familiar	567.600	3.0	558.200	3.0	9.400	1.7

Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH) (2020)⁶.

Se muestran datos de los tipos de hogar más frecuentes en España en dos años consecutivos. En 2019 había 4.793.700 hogares unipersonales, representaba el 25,7% del total; en 2020 había 4.889.900 hogares unipersonales, el 26,1%. Del total de los hogares españoles, 1 de cada 4 son unipersonales. En referencia a las parejas con hijos; con uno, en 2019 eran 2.916.800 hogares, el 15,7%, y en 2020 eran 2.889.200 hogares, el 15,4%. Con dos hijos, en 2019 eran 2.751.800 hogares, y en 2020 eran 2.756.700 hogares, el 14,7%. La opción mayoritaria de las familias con hijos es tener solamente uno. Según los datos de ECH un porcentaje significativo de los hogares españoles es unipersonal o padres-madres con un solo hijo. En todo caso, destacar el proceso de individualización y reducción de los miembros de las familias españolas. Se comprende la irrupción de las mascotas en los hogares españoles, principalmente para compensar la reducción de los miembros y ofrecer nuevas interacciones sociales y formas alternativas de socialización. Esta interpretación de la información cuantitativa se describe seguidamente mediante las entrevistas a los informantes.

⁶ Ver en: <https://tuit.cat/xtTm0>

b) Datos cualitativos

Se han realizado 10 entrevistas a personas conocedoras de la temática investigada principalmente por la estrecha relación de sus familias y ellos mismos con diferentes tipos de mascotas. Han sido a 5 padres-madres y 5 hijos/as, en la actualidad mayores de edad. Han presentado opiniones, análisis y reflexiones sobre la temática desde una perspectiva compleja.

Alfonso de 50 años, residente en una localidad cercana de Lleida ciudad y padre de un hijo de 9 años dice:

En la actualidad tenemos un conejo, una “teddy cabeza de león”, su nombre es Charly, es muy pequeño y muy mono. Yo y mi mujer al principio éramos reacios a tener mascotas, de todo tipo, no nos gustaban pero todos los niños de nuestro entorno tenían una como mínimo y entonces nos vimos obligados. Por aquello de no ser los únicos. Ahora nuestro conejo ya tiene dos años y está muy integrado a nuestro hogar, parece uno más. La verdad que nos da mucha compañía, parece un humano, cuando estamos mirando la televisión, por la noche, el conejo se acerca a nosotros y se pone delante de nosotros. Entonces se estira, mirándonos, con cara tierna, como si fuese una esfinge y está fija, quieta, sin moverse. Así puede estar horas, todo el tiempo que estamos mirando la televisión. La verdad es que es una imagen muy tierna. El conejillo nos hace mucha compañía y estamos muy a gusto con ella (Entrevista realizada el 15 de febrero de 2022).

Foto 1: Mascota conejo enano.



Fuente: Propia.

El informante explica su relación (y su familia) con su conejo. En un principio no tenían mucho interés por tener una mascota, desconocemos el motivo; quizás por exceso de trabajo, malas experiencias pasadas, costes económicos... La principal motivación para comprarla fueron los amigos y conocidos de la familia y su hijo. Sus amistades tenían animales domésticos y no tenerla significaba ser los únicos, dice, “entonces nos vimos obligados”. En la actualidad el conejo tiene dos años y está “muy integrado” en las dinámicas familiares. El informante compara la mascota con un ser humano, “parece un ser humano”, es un miembro más de la familia, como si fuese el hijo pequeño, tal como explica Schvaneveld *et al.*, 2021. En las noches, después de cenar, la familia, los tres miembros (padre, madre e hijo) miran la televisión y el conejo busca su sitio. Se coloca delante de la familia, estirada, mirándolos, todo el tiempo; define la situación como “muy tierna”. Resulta interesante la parte final, cuando concluye que el “conejillo nos hace mucha compañía y estamos muy a gusto con él”. La explicación del informante hace entrever sorpresa y admiración hacia el animal doméstico por el cariño y amor ofrecido (Caín, 1985).

Olga de 54 años, residente en Lleida ciudad y madre de dos hijos de 14 y 12 años respectivamente:

Nosotros tenemos un perro “toy” que nos costó 3.000 euros. Estos perros se compran por encargo, hay tanta demanda que cuando los compran todavía no han nacido y haces la reserva. Cuando lo quieres entonces te pones en una lista de espera que puede durar 4, 5 o hasta 6 meses. La espera se hace larga ya que tienes el deseo y debes esperar todavía bastante. Cuando llega entonces es una gran alegría, parece como una adopción, que llega después de un tiempo indeterminado. Ahora que lo tenemos lo disfrutamos mucho. Nos gusta a todos cuidarlo y estar con él, jugar, darle de comer y acariciarlo. Yo tengo un trabajo muy exigente y llego a veces cansada tarde a casa y cuando entro y me viene y se me pone a los pies, mirándome, como suplicándome para que lo coja, se me van todos los males. El perrito da mucho amor y él no pide nada. Es un amor gratuito, lo da todo sin pedir nada a cambio. Todo lo contrario que las personas (Entrevista realizada el 1 de febrero de 2022).

La informante explica sus experiencias sobre su perro. Tiene un coste elevado, solamente para familias con un poder adquisitivo elevado. Estos propietarios prefieren un perrito recién nacido. Cuando tienen el interés todavía debe nacer y la espera puede ser larga, “hasta 6 meses”; curiosamen-

te lo compara con una adopción, una comparación entre un ser humano y un animal doméstico. Olga dice que “lo disfrutaban mucho”, toda la familia, también sus hijos. Todos quieren estar, acariciar, jugar, dar de comer... a la mascota. Tal como lo explica está perfectamente integrada en el hogar y ha cogido su rol. Explica un ejemplo paradigmático, su trabajo es exigente, suponemos por las responsabilidades y jornadas laborales extenuantes y largas. Olga dice que le hace mucha ilusión llegar a casa, abrir la puerta, y encontrarse con el perro, dándole la bienvenida. Mirando hacia la entrevistada y pidiendo un abrazo. Resulta interesante destacar que el primer contacto al llegar a casa es con su perro y después con sus hijos y marido. Dice del perro, “el amor gratuito que da sin pedir nada a cambio”, en la línea desarrollada por Gómez *et al.*, (2007).

Irene de 78 años, residente en una ciudad cercana de Barcelona, en la actualidad es viuda:

Yo estoy sola, vivo sola. Bueno sola no, con mi perrito que lo quiero mucho. Ahora, para mi vida, la vida es mi nieto y mi perro, yo vivo para los dos. Los quiero a los dos. Con mi hijo estoy muy bien y vienen a comer a mi casa muchos días, también cuido a mi nieto. Lo voy a buscar al colegio, está conmigo en mi casa... pero mi perro no me falla nunca y siempre estamos juntos. La verdad que lo quiero mucho, me hace mucha compañía y con él me siento acompañada. A veces hasta le hablo, le digo cosas, ¿le pregunto cómo se encuentra? También muchos días no saldría de casa, sobre todo cuando hace tanto frío entonces salgo por mi perrito, para que pasee un poco y salga a la calle. También en la calle, cuando salgo con mi perro y busca a otro, entonces está con otro, me obliga a hablar con otras personas. El perro me ayuda a hablar con otras personas. Muchos días solamente hablo con otras personas gracias a mi perrito, ¡me ayuda mucho a vivir! (Entrevista realizada el 25 de enero de 2022).

La entrevistada explica principalmente su experiencia personal con su mascota. Vive sola en un pueblo cercano, a unos treinta kilómetros de Barcelona ciudad. Tiene relación principalmente con su hija y su nieto aunque destaca la estrecha relación con su perro; dice, “ahora mi vida es mi nieto y mi perro”. Su vida está estrechamente imbricada con su perro. Muchos días no saldría de casa si no fuese por su mascota, por la obligación de salir y pasear con él. Le ayuda a socializarse con los vecinos del barrio y poder hablar. Cuando están en el parque o paseando se cruzan con vecinos con perros que obligan a la conversación. Es muy consciente que muchos días

habla con otras personas por su mascota, por la obligación de salir y entablar diálogo con otros individuos (Londoño *et al.* 2018). Representa una motivación para seguir viviendo, en sus últimos años de vida, “¡me ayuda mucho a vivir!”. Resulta también interesante la relación con su mascota, le habla (le dice cosas), le acaricia... Su vida está estrechamente imbricada con su perro, tal como lo dice, “siempre estamos juntos”.

Carla de 45 años, residente en un pueblo cercano de Lleida, vive con su pareja y tres hijos, as:

A mí de siempre me han gustado los animales. Me los dan los vecinos. A veces voy por la calle y se me acerca un gatito o me dan algún perro o gato y lo recojo. Me gustan mucho y todos lo saben. Me hace mucha pena ver como sufren. El otro día cogí un perro de la calle y viendo como estaba, con piojos y muy débil, lo llevé al veterinario. Me costó 35 euros y los pagué muy gustosamente aunque el dinero no me sobra. Yo en casa ahora somos 5 personas, 3 perros, 2 gatos y 1 cobaya. Todos los animales me los han dado o me los he encontrado. Nunca me he comprado ningún animal. Creo que no se deben comprar los animales, igual que las personas no se deben comprar. Mi mayor felicidad sería tener dinero para tener animales acogidos y darles la mejor vida posible. Nadie se imagina lo que sufren los animales y nosotros los deberíamos cuidar más. Por ejemplo, yo nunca había tenido cobayas ni estos animales y me hacían un poco de miedo y me encontré una en las basuras y me dio tanta pena que me la quedé. Mi marido se enfadó mucho pero me la quedé, ¡me hizo tanta pena! Aprendí de cobayas y ahora está estupenda en mi casa, es una más (Entrevista realizada el 25 de enero de 2022).

La entrevistada explica principalmente su experiencia y reflexiones sobre los animales domésticos. Tal como lo describe, estos están en un nivel moral parecido a los seres humanos y en algunos casos superior. Le gustan mucho los animales y en casa tiene perros, gatos y una cobaya. Nunca ha comprado ningún animal ya que no son una mercancía comercial (no debería haber intercambio monetario) como en los humanos; lo sitúa en el mismo nivel. En los últimos años ha aumentado la sensibilidad a los animales y el medio ambiente. Han pasado de ser considerados inferiores a ser integrados plenamente en el hogar (Schvaneveldt *et al.*, 2001). Todos los animales han llegado a su casa por algún amigo, vecino o habérselo encontrado en la calle; la cobaya, la vio en las basuras (como un desecho) y le dio tanta pena que la recogió. Tal como lo explica, su casa es un piso pequeño, de ciudad, donde viven 5 personas con los animales domésticos en un equilibrio armónico.

Foto 2: Mascota perro.



Fuente: Propia.

Alba de 42 años, reside en Lleida ciudad, con su marido e hija de 7 años:

A mí nunca me han gustado los animales pero ahora tenemos un conejo. Llegó a nuestra casa por la pandemia, yo pensaba que con el confinamiento mi hija de 7 años le iría bien relacionarse con un animal doméstico. Mi hija lo pedía, siempre me decía que quería un perro o un gato o algún animal. Yo siempre le decía que no, que no podía ser. Le decía que traen muchas enfermedades y estas cosas. Entonces cuando lo hablamos con las madres, por mi sorpresa vi, que la mayoría tenían alguna mascota. Entonces todo fue preguntar y pensar ventajas e inconvenientes de cada una. También mi hija, mi marido y yo miramos videos del youtube de cada animal para hacernos una idea de cada una. Al final nos decimos por un conejo pequeño que se llama Belier, ¡es precioso! Es muy tranquilo y da mucha compañía. Mi hija está encantada con él y sobretodo por el confinamiento y todos aquellos meses fue muy bien. Alegró mucho a ella y a todos nosotros. Ahora está en casa como uno más (Entrevista realizada el 25 de enero de 2022).

La entrevistada explica su experiencia con las mascotas. No tenía experiencias previas con animales domésticos y era contraria a tenerlos en su hogar, por posibles malestares... La irrupción del Covid-19 y el confinamiento de las familias en los hogares hizo reflexionar a Alba sobre la posibilidad de tener una mascota, principalmente para acompañar y entretener a su hija. La

situación de los hijos únicos por la limitación de las relaciones sociales con sus iguales hizo que sus padres pensasen que un animal doméstico sería útil para motivar y alegrar a su hija. Decidirse por una mascota fue un proceso laborioso para tener información de las ventajas e inconvenientes de las características de cada animal. Muchas familias de su entorno con hijos (principalmente hijos únicos) tienen mascotas para enriquecer sus relaciones sociales. Tener una mascota tendría ventajas emocionales y proporcionaría más bienestar a su hija. Concluye sus reflexiones diciendo, “mi hija está encantada con él y sobre todo por el confinamiento y todos aquellos meses fue muy bien. Alegró mucho a ella y a todos nosotros. Ahora está en casa como uno más”. Wood *et al.*, (2005) explican la importancia de las mascotas para desarrollar la inteligencia emocional de los infantes.

Realizadas las aportaciones y reflexiones de los padres-madres sobre las mascotas; algunos no tenían una experiencia previa, no habían tenido en su infancia aunque en la actualidad han decidido tenerlas en sus hogares. Al principio tenían dudas y también las consideraban un gasto de recursos personales, emocionales, económicos..., pero con el tiempo han sido conscientes del refuerzo emocional principalmente a sus hijos pero también a los adultos. Irene reflexiona sobre la importancia de las mascotas en su vida, dice, “me ayuda mucho a vivir”; Olga, “el perrito da mucho amor y él no pide nada”. “...En todos los casos, los aspectos positivos son superiores a los posibles inconvenientes o malestares.

Arnau de 20 años, estudiante universitario, de Lleida ciudad explica:

Yo estoy cursando en la actualidad el grado de Sociología y te explicaré mi experiencia sobre las mascotas y te realizaré una reflexión sobre su papel en la sociedad actual. En mi casa siempre hemos tenido un perro y obliga. Lo tienes que sacar a diario, mínimo 2-3 veces, y claro, es una obligación. Cuando el niño es pequeño todas las tareas las hacen los padres, quiero decir, en mi caso mi madre. Recuerdo que se levantaba cada día media hora antes para sacar al perro, a las 7:30 horas de la mañana. Esto cada días y durante años. Cuando te vas haciendo mayor tus padres delegan, te obligan a tomar responsabilidades. Entonces todas estas tareas resultan un aprendizaje. Aprendes a preocuparte por otro, en este caso un animal pero no importa. Creo que tener una mascota para un niño resulta un gran aprendizaje social. Te hace más empático y preocupado por los demás, te hace más humano. Ya para finalizar creo que es importante sobre todo en aquellas familias con pocos miembros o pocos hijos, especialmente los hijos únicos (Entrevista realizada el 5 de enero de 2022).

El entrevistado es mayor de edad y todavía recuerda sus vivencias pasadas con su mascota. En su casa tenían mascota y exige responsabilizarse, “lo tienes que sacar a diario, mínimo 2-3 veces, y claro, es una obligación”. El informante destaca principalmente la relación con la mascota como “un aprendizaje social” para los infantes y jóvenes. Obliga al cuidador a ser empático y tener conductas altruistas hacia el animal. En la infancia las tareas las realizaba principalmente su madre aunque en la adolescencia tomó responsabilidades y diariamente sacaba a la calle, le daba comida, lo limpiaba... Concluye sus aportaciones explicando que en la sociedad actual individualista y también con la reducción de miembros de las familias (y la irrupción de los hijos únicos) las mascotas ayudan a tener relaciones sociales más empáticas, óptimas y armoniosas a hijos y adultos (Tahull *et al.*, 2019). Además en muchos casos el individuo posmoderno busca referentes y modas más efímeras y superficiales y menos comprometidos. Además de satisfacciones más espontáneas y superficiales (Torralla, 2011).

Jana de 18 años, estudiante de Ciclo formativo, de un pueblo cercano de Lleida dice:

A mí me compraron una chinchilla por la pandemia y me ayudó mucho. Fuimos un día a una tienda muy grande de mascotas de Lleida y al final nos decimos por una chinchilla. Cuando la vi en aquella jaula, tan pequeñita me enamoré de ella. Nunca se me había pasado por la cabeza tener una chinchilla, ni sabía que podían servir como animal de compañía. Da mucho cariño, es muy social. A veces, cuando estoy nerviosa, la cojo y la acaricio y entonces ya me tranquilizo. Parece un peluche pero es de verdad. A veces, cuando estudio, se me pone a mis pies, estirado, acompañándome. No sé cómo decirlo pero me acompaña y me ayuda (Entrevista realizada el 12 de diciembre de 2021).

La informante explica sus vivencias con su mascota. No había tenido anteriormente experiencias con animales domésticos, “nunca se me había pasado por la cabeza tener una chinchilla” hasta desconocía que podían servir como animales de compañía. En 2020, durante los meses de confinamiento obligatorio a los hogares, Jana decidió tener una mascota pero no tenía claras las diferentes posibilidades. Cuando fue a la tienda se encariñó, “cuando lo vi en aquella jaula, tan pequeñita me enamoré de ella”. No sabía que podían habitar en una casa. Dice que le da mucho cariño, “cuando estoy nerviosa, lo cojo y lo acaricio y entonces ya me tranquilizo”. Cuando la

entrevistada debe estudiar, el animal se coloca en sus pies, estirada, acompañándola, concluye, “no sé cómo decirlo pero me acompaña y me ayuda”. En momentos de dificultades y angustiosos la mascota es un calmante existencial; da apoyo, seguridad y confianza (Gómez *et al.*, 2007).

Foto 3: Mascota conejo enano.



Fuente: Propia.

Miguel de 24 años, estudiante universitario, reside en una localidad cercana de Barcelona, explica:

En mi casa siempre hemos tenido un perro, yo desde que tengo memoria he visto un perro en mi casa y para mí es algo normal. Con el perro he pasado diferentes etapas, de niño, adolescente hasta la actualidad. Él siempre está ahí y acompaña, siempre está contigo. Recuerdo cuando salía de la infancia, hacia los 10 o 11 años que estaba muy ligado a él y hasta dormíamos justos. Era un placer. Después en la adolescencia me gustaba sacarlo a pasear, por las tardes, me hacía el hombre. Era una forma de demostrarme a mí y a todos que ya no era un niño y ya era un hombre. Que era una persona responsable y todo eso. Después cuando se sale a pasear con un perro se habla con la gente, con la gente que también

tiene perro aunque no los conozcas. Los perros socializan y relacionan a las personas. Todos vamos a los mismos sitios y entonces cuando los perros se juntan hablas con la gente (Entrevista realizada el 22 de noviembre de 2021).

El informante explica su experiencia con los animales domésticos. En su casa han tenido perros desde siempre, recuerda su vida en diferentes etapas, siempre acompañado. Define momentos vividos con su mascota de “placer”, los dos estirados en la cama y durmiendo. Cabrera (2020) explica la búsqueda de satisfacción momentánea del individuo posmoderno. Muchas veces toman decisiones relevantes de forma irracional y epidérmica. En muchos momentos la relación entre el animal doméstico y Miguel era entre iguales. En la adolescencia su relación también se transformó y para el informante sacarlo por las tardes era un acto de orgullo y madurez. Anteriormente era reacio a sacarlo a la calle, suponemos principalmente eran su madre o padre, pero en la adolescencia quería hacerlo. Dice que era una forma de mostrarse a sí mismo y otras personas que no era un niño sino un adulto, “ya era un hombre”. Se presentaba en público como un hombre “responsable y todo eso”. Además dice que las mascotas socializan a sus cuidadores, cuando los sacan a pasear hablan con otras personas, principalmente hablan sobre el animal doméstico (Turner, 2005).

Ana tiene 24 años, estudiante universitaria, reside en Barcelona ciudad, dice:

En mi casa siempre hemos tenido algún animal doméstico pero somos tres hermanos y yo soy la pequeña. Recuerdo de pequeña que todos mis hermanos querían al perrito, todos, y yo como era la pequeña no podía estar nunca. El objeto de deseo, el juguete más deseado, era nuestra mascota. Nos gustaba mucho cogerlo, acariciarlo, darle de comer... pero siempre mis hermanos iban delante. Ellos tenían siempre preferencia e iban delante. Me acuerdo de alguna rabieta que cogí porque no me dejaban coger el perro. Cuando había fiestas del cole y estábamos en casa, por ejemplo en navidad, siempre había líos entre nosotros por el perrito (Entrevista realizada el 10 de febrero de 2022).

La entrevistada explica sus experiencias con su animal doméstico. En su casa tenían un perro, era “el objeto de deseo, el juguete más deseado, era nuestra mascota”. Ana era la pequeña de tres hermanos y casi no podía disfrutarlo. A los tres niños les gustaba “mucho cogerlo, acariciarlo, darle

de comer...”, estar y jugar con él pero ella era la pequeña y muchas veces no podía. Ella no estaba en las mismas condiciones que sus hermanos y “ellos tenían siempre preferencia e iban delante”. Recuerda principalmente en las fiestas escolares en su casa, todos sus hermanos querían jugar con su mascota y ella se enfadaba. Concluye sus reflexiones diciendo que “siempre había líos entre nosotros por el perrito”. Wood *et al.*, (2005) destacan el papel de las mascotas en el aprendizaje y construcción de la identidad de los infantes.

Elena de 24 años, estudiante, residente en una localidad cercana de Lleida ciudad, dice:

En la familia somos tres hermanas y hemos tenido durante muchos años un gato. A todas y a nuestro padre le gustaba mucho, muchísimo, siempre estaban con el gato pero yo no podía. Cuando estaba cerca me cogía alergia, me picaba mucho todo, sobretodo la garganta. Cerca lo pasaba mal, pobrecito, me cogía picores por todo el cuerpo y entonces siempre le decía que se fuera. Mi madre cuando yo estaba cogía al gato y lo llevaba al balcón, lejos de mí pero cuando salía de casa ya lo dejaban entrar. La verdad que desde aquellos años le he cogido un poco de tirria a los animales y no me gustan que estén en casa, prefiero verlos libres, en el campo o en los bosques, en libertad. Mis dos hermanas dormían con el gato, se les subía a la cama y se colocaba entre sus piernas y allí se quedaba dormido. Aquello era muy tierno pero yo no podía, no podía. Conmigo lo había intentado alguna vez pero yo siempre le había obligado a irse. Mis hermanas y padre y madre estaban siempre con el gato, lo acariciaban, lo cogían, le daban de comer... Ellas gozaban mucho con el gato, era uno más de la familia y la prueba es que en muchas fotografías familiares siempre salía el gato (Entrevista realizada el 10 de febrero de 2022).

La informante explica sus vivencias con el gato en el hogar. Estaba cómodamente instalado en la dinámica familiar, era uno más, hasta en muchas fotografías familiares salía retratado con naturalidad. En todo caso, la entrevistada tenía alergia al animal, cuando estaba cerca sentía picores y cierto malestar; entonces intentaba mantenerlo lejos, a distancia. Sus hermanas y padre y madre estaban encantados con su mascota, era muy sociable, siempre buscaba que la cogieran y dormía con sus hermanas, a sus pies, “aquello era muy tierno pero yo no podía, no podía”. Tal como lo explica, ha cogido “un poco de tirria a los animales” y considera su lugar natural no son las casas sino la naturaleza: el campo, bosques...

Foto 4: Mascota perro.



Fuente: Pixabay.

Se han presentado diferentes aportaciones de jóvenes de diferentes entornos (rural y urbano), en todos los casos tienen o han tenido mascotas; son conocedores en primera persona de este hecho social. Arnau explica sus vivencias, destaca que los animales domésticos son útiles en la infancia, adolescencia y juventud ya que ayudan a aprender determinadas competencias, sobretodo emocionales y sociales. Jana señala que en la pandemia decidieron comprar una mascota por la compañía y fue un descubrimiento, da amor, cariño y tranquilidad. Miguel expresa que en la adolescencia pasear un perro por la calle es un signo de madurez y responsabilidad. Estos jóvenes están mostrándose públicamente y exhibiendo sus capacidades. En todas las aportaciones se muestra que las mascotas cumplen una función social en la familia o para determinadas personas, principalmente para complementar o suplir limitaciones sociales y/o emocionales. En muchos casos, las mascotas toman el papel humano por su ausencia; además, son calmantes existenciales por la escasez de relaciones sociales significativas y gratificantes.

Conclusión

En los últimos años se ha instalado en las sociedades avanzadas un proceso de constante individualización, manifestándose de formas diversas, también en las familias, siendo la irrupción del hijo único una manifestación

evidente (Tahull *et al.* 2019). Además se ha constatado una pérdida de referencias y fuentes de apoyo para las personas, limitando la solidaridad entre familiares y comunidades (Charles, 2014). Se buscan diferentes formas de amor y cariño para niños, adultos y mayores, contratando cuidadoras de Países en vías de desarrollo para realizar determinados trabajos, llevando implícita cuidados emocionales y maternales (Hochschild *et al.* 2001). En la Posmodernidad ha aumentado significativamente el número de mascotas en los hogares españoles, complementando necesidades emocionales y tomando un rol similar a un ser humano. Ayudan a reducir la soledad y aumentan el bienestar y autoestima de las personas. En muchas ocasiones son calmantes existenciales en una sociedad huérfana de referentes sólidos y estables; mediante conductas epidérmicas y superficiales para tener momentos placenteros efímeros (Torralba, 2011).

Se han mostrado datos sobre el porcentaje de hogares que tenían al menos un perro como mascota en distintos países europeos en 2020. España presenta cifras superiores a la media europea, un 26% de las familias tienen al menos un perro, con datos similares a Rusia, Eslovenia, Bulgaria e Irlanda. En referencia al censo de mascotas en España en 2021, hay 9.313.098 perros, 5.858.649 gatos, 7.860.966 peces, 5.001.769 pájaros y otros. Un porcentaje significativo de familias españolas tienen mascotas en sus hogares. Se ha presentado información sobre hogares y población según el tamaño del hogar en 2020. Del total de los hogares, el 26,1% tienen un miembro, el 30,4% tienen dos y 30,4% tienen tres personas. El 76% aproximadamente de las familias españolas tienen máximo tres miembros; además, de las parejas con hijos, aquellas que solamente tienen uno es la opción mayoritaria, el 15,4% de las familias y con dos, el 14,7%. Según los datos presentados, se muestra la escasez de individuos en las familias españolas y la limitación en muchos casos de las interacciones sociales intrafamiliares.

Con las aportaciones de los padres y madres se conoce la perspectiva de los adultos sobre esta temática. En algunos casos, en principio eran reacios, no tenían interés en tener mascotas. Interpretaban principalmente los inconvenientes: gastos económicos, trabajo, cuidados, tiempo...; después de la insistencia de sus hijos compraron una y con el tiempo cambió su perspectiva. Alfonso dice, “nos da mucha compañía”, “parece un humano”. El informante expresa admiración hacia el animal doméstico, “es una imagen tierna”, “estamos muy a gusto con ella”. Olga explica el precio de los perros toy, pueden valer 3000 euros. Expresa la entrevistada, “lo disfrutamos mucho”, “nos gusta a todos cuidarlo y estar con él”. El perro no solamente hace compañía sino también “da mucho amor y él no pide nada. Es el amor

gratuito, lo da todo sin pedir nada a cambio”. Irene vive sola en un piso de Barcelona, está en la vejez y está muy unida a su perro. Todo lo hacen juntos: pasean, hablan, juegan..., “muchos días solamente hablo con otras personas gracias a mi perrito, ¡me ayuda mucho a vivir!”. Alba descubrió los animales domésticos por la pandemia, el confinamiento obligatorio, se decidieron por un conejo Belier, dice, “¡es precioso!”, “es muy tranquilo y da mucha compañía”, “ahora está en casa como uno más”.

Las aportaciones de los jóvenes están en la misma línea de los adultos. Arnau destaca las mascotas para ayudar a los niños y adolescentes a consolidar determinados aprendizajes, “te hace más empático y preocupado por lo demás”. Jana dice que cuando está nerviosa su animal de compañía le calma, “la cojo y la acaricio y entonces ya me tranquiliza”. Cuando está estudiando se le pone a sus pies, durante todo el tiempo, se siente acompañada “y me ayuda”. Según Miguel, cuando los adolescentes sacan a su perro a pasear se exponen socialmente; el cuidador se muestra en sociedad, su capacidad, su responsabilidad, “era una forma de demostrarme a mí y a todos que ya no era un niño y ya era un hombre”. Ana recuerda sus vivencias en su casa, con sus hermanos, y su relación con su mascota. Todos deseaban jugar con ella y como Ana era la más pequeña era la última, “siempre había líos entre nosotros por el perrito”. Elena explica los problemas alérgicos con los gatos, “me picaba mucho la garganta”. Por el contrario, sus hermanas jugaban siempre con él, lo acariciaban y entretenían. Ellas dormían con su mascota, “se les subía a la cama y se colocaba entre sus piernas y allí se quedaba dormido”. Aquella escena era “muy tierna pero yo no podía, no podía”.

Para ir finalizando, durante la Posmodernidad se ha producido un proceso de constante individualización, manifestándose también en los hogares. Se han reducido las interacciones sociales entre los miembros de las familias. Los animales domésticos se han instalados en los hogares y en muchos casos son un miembro más, en igualdad de condiciones; ofreciendo amor, cariño, ternura y una proximidad emocional a todos los miembros de la familia. Refuerzan aspectos emocionales y afectivos que no obtienen de sus semejantes y grupos de referencia. Las mascotas son un calmante existencial para muchas personas, por vivir en soledad, tener escasas interacciones sociales, de poca calidad.... El sujeto posmoderno integra modas efímeras, epidérmicas, superficiales... y las sitúa en niveles altos de significación; además busca satisfacciones momentáneas y emocionales placenteras. La irrupción de las mascotas es un fenómeno relativamente reciente que marca un síntoma más de la Posmodernidad. Tal como dice Frankl (1988), tener una vida completa, profunda y comprometida requiere referentes filosófi-

cos y religiosos sólidos, profundos y trascendentes. La felicidad se alcanza cuando hay razones para vivir y valores óptimos que den comprensión y sentido a la vida.

Referencias bibliográficas

Zygmunt Bauman, *Modernidad líquida* (México: Fondo de Cultura Económica, 2003).

Ulrich Beck, *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad* (Barcelona: Paidós, 2002).

Silvestre Cabrera, *Valores en la era de la incertidumbre: individualismos y solidaridades. Quinta Encuesta Europea de Valores en su aplicación a España* (Madrid: Los libros de Catarata, 2020).

Ann Ottney Caín, “Pets as family members”, *Marriage & Family Review* 8 (1985): 3-10, doi:10.1300/J002v08n03_02

Nickie Charles, “Animals just love you as you are: Experiencing kinship across the species barrier”. *Sociology*, 48:4 (2014): 715-730. doi:10.1177/0038038513515353

Javier Elzo. *El silencio de los adolescentes: lo que no cuentan a sus padres*. (Madrid: Temas de hoy, 2000).

Victor Frankl. *La voluntad del sentido*, (Barcelona: Herder, 1988).

Anthony Giddens, *Un mundo desbocado: los efectos de la globalización en nuestras vidas*, (Madrid: Taurus, 2000).

Leonardo Fabio Gómez, Camilo Atehortua y Sonia C. Orozco, “La influencia de las mascotas en la vida humana”, *Revista Colombiana de Ciencias Pecuarias*, 20(3) (2007): 377-386. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/rccp/article/view/324155>

Arlie Russel Hochschild, “Las cadenas mundiales de afecto y asistencia y la plusvalía emocional”, en *En el límite. La vida en el capitalismo global*, ed. por Anthony Giddens y Will Hutton (Barcelona: Tusquets, 2001).

Jung Hyun Kim, Roberto LaRose y Wei Peng, “Loneliness as the Cause and the Effect of Problematic Internet Use: The Relationship between Internet Use and Psychological Well-Being”, *Cyber Psychol Behavior*, 12(4) (2009): 451-455, doi:10.1089/cpb.2008.0327.

Gilles Lipovestsky, *La sociedad de la decepción*, (Barcelona: Editorial Anagrama, 2008).

Mariana Londoño, Mariantonia Lemos y Johnny Javier Orejuela, “Impacto de la adopción de una mascota en las percepciones de bienestar físico y emocional”, *Revista de Psicología*, 10(2) (2018): 53-74, doi:10.17533/udea.rp.v10n2a03.

Charles Wright Mills, *La imaginación sociológica*, (México: Fondo de Cultura Económica, 1983).

María José Rubio y Jesús Varas, *El análisis de la realidad en la intervención social: métodos y técnicas de investigación*, (Madrid: CCS, 1999).

Paul L. Schvaneveldt, Margaret Young, Jay D. Schvaneveldt y ViraKivett, “Interaction of people and pets in the family setting: A life course perspective”, *Journal of Teaching in Marriage & Family*, 1(2) (2001): 34-51, doi:10.1300/J226v01n02_03

Joan Tahull y Iolanda Montero, “Sociedad, familia y escuela en la postmodernidad. Interacciones turbulentas, relativismo y anomia”, *Análisis: revista colombiana de humanidades*, 50(93) (2018): 427-447, doi:10.15332/10.15332/s0120-8454.2018.0093.08.

Joan Tahull y Iolanda Montero “La transformación de las familias. La irrupción del hijo único”, *Miscelánea Comillas*, 77(151) (2019): 317-340, doi:10.14422/mis.v77.i151.y2019.003

Joan Tahull. “¿Cómo han vivido los jóvenes durante la pandemia del Covid-19? Malestares de una vida confinada”, *Revista Antropología Experimental*, 21 (2021): 287-302, doi:10.17561/rae.v21.6030.

Francesc Torralba, *La ética como angustia*, (Barcelona: Proteus Editorial, 2012).

Wendy Turner, The role of companion animals throughout the family life cycle. *Journal of Family Social Work*, 9(4) (2005): 11-21, doi:10.1300/J039v09n0402

Lisa Wood, Billie Giles-Corti y Max Bulsara “The pet connection: Pets as a conduit for social capital?” *Social Science & Medicine*, 61 (2005): 1159-1173, doi:10.1016/j.socscimed.2005.01.017.

RESEÑAS

Aldave Medrano, Estela, *La muerte de Jesús en el Evangelio de Juan. Historia y memoria* (FMF) 631-632; **Baura de la Peña, Eduardo - Sol Thierry**, *Iglesia, personas y derechos. Curso introductorio al derecho canónico* (MAEA) 652-654; **Bertazzo, Luciano**, *Colligere fragmenta. Studi e ricerche di storia religiosa* (MAEA) 648-650; **Cano Gómez, Guillermo J.**, *Historia de los padres y doctores de la Iglesia* (DTC) 650-652; **Doyle, Eric**, *The essence of Franciscan Spirituality* (MAEA) 654-656; **Enxing, Julia**, *Culpa y pecado de (en) la Iglesia. Una investigación en perspectiva teológica* (BPA) 640-641; **Guijarro, Santiago**, *La memoria viva de Jesús. Dinámicas de la transmisión oral* (FMF) 632-633; **González de Cardedal, Olegario**, *La pregunta por Dios. Experiencias límite y respuestas de fe* (PSA) 641-643; **Kessler, Hans**, *¿Resurrección? El camino de Jesús hasta la cruz y la pas* (JMSC) 643-647; **Lampe, Peter**, *Los primeros cristianos en Roma. De Pablo a Valentín* (FMF) 633-635; **Lohfink, Gerhard**, *Al final ¿la nada? Sobre la resurrección y la vida eterna* (FMF) 647-648; **Lohfink, Gerhard**, *Entre el cielo y la tierra. Una nueva interpretación de los textos bíblicos fundamentales* (PSA) 635-636; **Noguez, Armando**, *Las grandes controversias de Jesús. Relatos, historia y mensaje descolonizador según Marcos* (FMF) 636-637; **Pikaza, Xabier**, *Enséñanos a orar. El libro de los Salmos. Lectura cristiana* (FMF) 637-638; **Vásquez Pérez, María Nely**, *Lectura postcolonial de Gálatas en Tatha Wiley y Davina López. Claves metodológicas para una espiritualidad bíblica* (MRVA) 638-639; **Yugar, Theresa A. - Robinson, Sarah E. - Dube, Lilian, - Hinga, Teresia Mbari**, *Valuing Lives, Healing Earth: Religion, Gender and Life on Earth* (AMW) 656-660.



INSTITUTO TEOLÓGICO DE MURCIA OFM
Servicio de Publicaciones

